

V CONFERENCIA REGIONAL

Perspectivas de la Cooperación Triangular en América Latina y el Caribe

7 y 8 de octubre de 2020
Formato virtual

Resumen ejecutivo



Implementado por

giz Deutsche Gesellschaft
für Internationale
Zusammenarbeit (GIZ) GmbH



Ministerio de Relaciones Exteriores,
Comercio Internacional y Culto
Argentina

V CONFERENCIA REGIONAL

Perspectivas de la Cooperación Triangular en América Latina y el Caribe

7 y 8 de octubre de 2020
Formato virtual

Publicado por:

Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH

Oficinas registradas:

GIZ Bonn, Friedrich-Ebert-Allee 32 + 36, 53113 Bonn, Alemania

Tel: +49 228 44 60-0, Fax: +49 228 44 60-1766

GIZ Eschborn, Dag-Hammarskjöld-Weg 1-5, 65760 Eschborn, Alemania

Tel: +49 6196 79-0, Fax: +49 6196 79-1115

www.giz.de

Responsable:

Programa Fondo Regional para la Cooperación Triangular en América Latina y el Caribe

Christof Kersting, christof.kersting@giz.de

www.giz.de/fondo-triangular

Por encargo de:

Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ)

BMZ Bonn, Dahlmannstraße 4, 53113 Bonn, Alemania

Tel: +49 228 99 535-0, Fax: +49 228 99 535-3500

BMZ Berlín, Stresemannstraße 94, 10963 Berlín, Alemania

Tel: +49 30 18 535-0, Fax: +49 30 18 535-2501

poststelle@bmz.bund.de, www.bmz.de

En cooperación con:

Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto

Dirección General de Cooperación Internacional (DGCIN)

Buenos Aires, Argentina

Tel: +54 11 4819-7268

www.cancilleria.gob.ar

twitter.com/CooperacionArg

Texto:

Karen Seaman Cuevas (Chile); Alejandra Kern (Argentina)

Edición:

Luisina Wenner (DGCIN, Argentina); Christof Kersting, Audrey Gramcko (GIZ, Chile)

Diseño y diagramación:

Felipe Lara Morán (Chile)

Versión:

Octubre de 2020



Síntesis

La V Conferencia Regional «Perspectivas de la Cooperación Triangular en América Latina y el Caribe», realizada los días 7 y 8 de octubre de 2020 en un formato virtual fue auspiciada conjuntamente por el Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ) de Alemania y el Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de Argentina.

El BMZ promueve la Cooperación Triangular (CTr) en la región de América Latina y el Caribe (ALC) a través del «Fondo Regional para la Cooperación Triangular en América Latina y el Caribe», implementado por la *Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ)*. A la V Conferencia Regional la preceden otras cuatro conferencias implementadas juntamente con diferentes países de la región, que han permitido fomentar el diálogo, intercambiar experiencias y aprendizajes.

La V Conferencia Regional se propuso fundamentalmente reflexionar sobre la CTr en el contexto actual, teniendo en cuenta las experiencias del Fondo Regional y los resultados de PABA+40 (Buenos Aires, 2019), buscando (1) revisar y discutir los desafíos para la CTr en el marco de la pandemia y sus impactos socioeconómicos, (2) contribuir al multilateralismo y a la cooperación internacional en el contexto

del Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 17 de la Agenda 2030, (3) e intercambiar ideas sobre la cooperación internacional del futuro. A partir de ello se trabajó sobre cuatro preguntas guía:

- **¿Cuáles son las buenas prácticas y lecciones aprendidas en CTr en América Latina y el Caribe y con otras regiones?**
- **¿Cómo afecta el contexto actual de la pandemia a los países socios? ¿Cómo se puede responder a través de la CTr?**
- **¿Cuáles son los desafíos y oportunidades de la CTr también en relación con la transformación digital, la digitalización y la transferencia tecnológica?**
- **¿Cuáles son las perspectivas de la CTr?**
- **¿Qué actores y roles deben considerarse?**

La realización de la V Conferencia Regional en formato virtual permitió un creciente número de inscripciones, alcanzando más de 300 personas activas (casi 60% mujeres). Participaron representantes del sector público y privado, de la sociedad civil y de la academia de más de 30 países. Se

abordó el rol de la CTr en relación con la graduación y con la perspectiva de género. También se debatió acerca del valor agregado y su medición, así como también sobre los desafíos de la identificación y la formulación de proyectos y buenas prácticas en evaluaciones de la modalidad como mecanismo de la cooperación internacional al desarrollo. En otros debates se profundizó en las tecnologías digitales y el potencial de la CTr y también en temas de gestión, cómo la digitalización influye en el diálogo y la coordinación en proyectos triangulares. Finalmente, se abordaron también perspectivas de la cooperación a futuro, los desafíos y oportunidades del enfoque multiactor en la CTr y experiencias de la CTr más allá de ALC, con países africanos.

Un panel de discusión y sesiones plenarias motivadas por key notes de invitadas e invitados especiales, ofrecieron la posibilidad de conocer las perspectivas de diferentes actores a nivel político-estratégico sobre el contexto actual. Estos insumos entregaron ideas para reflexionar de modo más interactivo en 12 «debates estratégicos» sobre temas específicos.

En respuesta a las preguntas guía de la conferencia se resume lo siguiente:

Buenas prácticas y aprendizajes en América Latina y el Caribe

La V Conferencia Regional ha permitido visualizar los retos y avances en las estrategias y prácticas de la CTr. ALC ha sido y es un terreno fértil para la CTr debido a su tradición en la Cooperación Sur-Sur (CSS) y a su disposición política y capacidad para co-crear e innovar. Las experiencias de los países de la región

han mostrado también el potencial que tiene la CTr para afrontar desafíos regionales y globales, en base a buenas prácticas con enfoque multirregional.

La utilidad de las directrices voluntarias, desarrolladas por la Iniciativa de la Alianza Global para la Cooperación Triangular Eficaz (GPI), fueron reafirmadas en la conferencia para iniciar un proceso de reflexión, independiente de la fase del ciclo de la CTr en la que se encuentren los socios.

El debate en torno a la identificación y formulación de la CTr, impulsado por el Programa de Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur (PIFCSS), demostró que estas fases del ciclo de un proyecto de CTr siguen siendo un desafío y requieren mayor sensibilización, diálogo productivo, capacidades instaladas y herramientas colectivas.

Las evaluaciones son esenciales para identificar buenas prácticas y aprendizajes en la CTr y sustentar el debate político-estratégico en torno a la CTr. En la actualidad, las experiencias con evaluaciones son mucho más amplias y se ha formulado la necesidad de tener una base común conceptual y la sistematización de experiencias de impactos alcanzados.

Es esencial contar con herramientas de medición del valor agregado de la CTr para evidenciar impactos y contribuir a la implementación de la CTr de modo estratégico y eficiente en la cooperación internacional y en comparación con la cooperación bilateral y regional. La Agenda 2030, especialmente su Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 17, pone el énfasis en la creación de asociaciones y sus impactos de desarrollo. La CTr se propone trabajar para el cumplimiento



de objetivos estratégicos de desarrollo a través del establecimiento de alianzas entre diferentes actores. Aún persiste el desafío de desarrollar mayores capacidades de medición de la CTr y visibilizar más el impacto y el valor agregado de esta modalidad de cooperación.

El rol de la Cooperación Triangular ante los desafíos del COVID-19

Sin dudas, la CTr promueve el desarrollo y la difusión de buenas prácticas innovadoras en ALC, propiciando la creación conjunta de modo horizontal entre los países de la región y los países oferentes tradicionales. Ante los desafíos del COVID-19, la CTr es una herramienta prometedora para afrontar las consecuencias de la pandemia en sus múltiples dimensiones. En este sentido, permite identificar las diferentes necesidades locales y contribuye a la articulación de distintos niveles de gobernanza y sectores clave en el contexto de la pandemia.

Los aprendizajes conjuntos obtenidos en la CTr en el contexto actual fomentan el multilateralismo y pueden guiar el debate internacional en busca de nuevos acuerdos globales.

Desafíos y oportunidades en el contexto de la digitalización y la transferencia de tecnología

La pandemia del Coronavirus ha acelerado la digitalización en beneficio de la continuidad en la gestión de los proyectos de CTr. La CTr se asocia frecuentemente con altos costos de transacción. Las experiencias recientes mostraron que es posible reducir estos costos a través de la digitalización, lo que hace la modalidad más competitiva.

No obstante, el uso de herramientas digitales vuelve necesaria la reflexión acerca de la gobernanza de los proyectos para colaborar de manera eficiente entre los socios, considerando que los diferentes actores cuentan con propios y diferentes modelos de gestión y herramientas. Asimismo, no debe subestimarse la importancia de los vínculos personales para la generación de confianza entre los socios. Cabe destacar también el desafío que presenta la conectividad en ALC. Los tiempos actuales hacen aún más evidentes las brechas existentes en el acceso a las tecnologías, que afectan especialmente a las comunidades, beneficiarias directas de la CTr.

Experiencias compartidas de CTr resaltaron el potencial de la modalidad para la innovación y la transferencia tecnológica, creando un nexo entre la ciencia y la tecnología.

Perspectivas para la Cooperación Triangular, actores y roles

Las circunstancias actuales de la pandemia que desafían los sectores de salud, educación, economía, entre otros, hacen más evidentes los problemas socioeconómicos estructurales en la región (desigualdad, debilidad institucional, particularmente en materia de salud y protección social, etc.) y dificultan aún más el cumplimiento de los compromisos de la Agenda 2030. La CTr promueve el desarrollo y la integración regional y los países de renta media (PRM) tienen el potencial de contribuir con sus capacidades a la recuperación de la crisis acentuada por la pandemia.

A fin de hacer más efectiva la CTr en este contexto, se resalta la necesidad de mecanismos de Cooperación Sur-Sur y Triangular más ágiles y adaptados a los desafíos que presentan la pandemia y los problemas estructurales existentes, con una mayor orientación a las demandas y alineados a las agendas de los países de la región que potencien los distintos recursos a través de alianzas estratégicas entre el Norte y el Sur y la colaboración con bancos de desarrollo. Del mismo modo, es oportuno explorar mecanismos que permitan reconocer y transparentar los aportes de todos los actores involucrados en la búsqueda de aprendizajes y beneficios mutuos, en un esquema que podemos llamar «circular». Asimismo, se recalcó el valor agregado del enfoque multiactor en este escenario, dado su potencial para crear vínculos a nivel local, donde se encuentran los destinatarios finales de las acciones dirigidas a afrontar los impactos socioeconómicos que conlleva la pandemia.

Será clave también articular voluntades políticas para incluir una perspectiva de género en todas las fases del ciclo de proyectos, que se oriente claramente a la identificación y remoción de barreras y garantice resultados que contribuyan a eliminar las desigualdades preexistentes.



Conclusiones principales

Como aspecto general, cabe señalar una alta convergencia en las diferentes sesiones acerca del potencial de la CTr en el contexto más amplio de la cooperación al desarrollo como motor para un mayor multilateralismo. En particular se mostró su potencial para contribuir al abordaje de los efectos de la pandemia y el escenario post-pandemia. Debido a la pandemia, los problemas estructurales de desigualdad, la baja productividad y los déficits en materia de salud y protección social se ven exacerbados en ALC. La solidaridad y el aumento de la colaboración en alianzas para hacer frente a los desafíos globales son cada vez más importantes. Por las características de la CTr, como la flexibilidad, la capacidad de innovación, el aprendizaje mutuo y el potencial de las alianzas multiactor, se atribuye a la modalidad el potencial para asumir un rol catalizador en respuesta a la pandemia del COVID-19 en ALC y al mismo tiempo para contribuir al logro del ODS 17:

«La Cooperación Triangular debe ser catalizadora de esta pandemia, de recuperarnos mejor y distinto, y de una gobernanza internacional donde la agenda 2030 siga siendo nuestra hoja de ruta.»

Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva, Comisión Económica para América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas (CEPAL)

Asimismo, especialmente por parte de Alemania (BMZ), se reconoció que las expectativas hacia la modalidad son cada vez más altas: la CTr requiere

mayor impulso para extenderse y evidenciar su valor agregado e impactos. Esto revelan con mayor énfasis las circunstancias actuales y sus consecuencias en la región, como también los efectos del cambio climático que impacta a ALC en temas socioeconómicos.

Al mismo tiempo, las demandas de los países apuntan hacia un ecosistema efectivo que favorezca la coordinación entre los gobiernos, las organizaciones internacionales, pero también con el sector privado, la ciencia y la sociedad civil, con el fin de contribuir al cumplimiento de la Agenda 2030 y aprovechar al máximo el potencial de la CTr. Se juntan las voces a favor de un modelo menos asimétrico de cooperación internacional y un nuevo pacto (social) mundial y regional para la provisión de bienes públicos, que cambie los modelos productivos y sociales. La CTr impulsa un proceso de reflexión sobre el actual sistema internacional de cooperación y la importancia de participar activamente en la configuración del cambio. Cabe señalar que los temas transversales, la transformación digital y la medición de los impactos de la CTr, siguen siendo mencionados como importantes desafíos que deben impulsarse a nivel tanto político-estratégico como de gestión en la CTr y que podrían ser considerados en este cambio. La CTr, por sus características, invita a innovar y requiere también una perspectiva diferenciada en temas de planificación, monitoreo y evaluación respecto a proyectos tradicionales de cooperación bilateral. A partir de una mirada político-estratégica innovadora, que pone mayor énfasis en temas de género, participación y digitalización, la CTr podría establecer

hitos referenciales para la cooperación internacional al desarrollo en general. En cuanto a la medición de los impactos, aplicar herramientas existentes de medición del valor agregado de la CTr juega un rol importante para consolidar principios y criterios de evaluación adecuados para esta modalidad de cooperación y sus características.

En cuanto a la práctica de la CTr en la región, se hizo hincapié en flexibilizar los mecanismos de fortalecimiento de la CTr y adaptarlos a las demandas de los países. Respecto al Fondo Regional, esto se traduciría en la integración de los distintos socios a fin de responder a las demandas existentes y las últimas exigencias suscitadas por la pandemia.

Asimismo, se subrayó la necesidad de un fondo de resiliencia para enfrentar el cambio climático en la región, lo que también beneficiará a la CTr, que cuenta con amplia experiencia y buenas prácticas con y en la región en los ámbitos del clima, el medio ambiente y energía.

En las diferentes sesiones surgió de modo recurrente la cuestión acerca del rol de la CTr como impulsora para un cambio de paradigma de la estructura de la cooperación internacional al desarrollo. Es evidente que la modalidad ha tenido un auge en las últimas décadas y que a nivel político-estratégico es considerada cada vez más una modalidad efectiva. No obstante, para ser referente para este cambio de paradigma, le falta todavía madurar, tanto a nivel financiero como conceptual. La CTr aún cuenta con recursos acotados en comparación con los fondos para la cooperación internacional al desarrollo en general (en el contexto de la Ayuda Oficial al Desarrollo). Para considerar a la CTr, más que una modalidad vanguardista,

como verdadera impulsora de un cambio de paradigma, es necesario destinar más recursos, tanto financieros como de gestión. El Instituto Alemán de Evaluación de la Cooperación para el Desarrollo (DEval) hace hincapié en este punto en su evaluación de la CTr como herramienta de la cooperación alemana. Asimismo, la CTr requiere mayor consolidación en su definición. Existe congruencia en los principios que caracterizan y guían a la CTr. Sin embargo, en la traducción práctica de la constelación de los actores, sus roles y comprensión conjunta de la cooperación -así como diferenciaciones, por ejemplo, con la cooperación regional- existen diversas interpretaciones conceptuales de la CTr, dependiendo de la región y de los actores involucrados.





Implementado por
giz Deutsche Gesellschaft
für Internationale
Zusammenarbeit (GIZ) GmbH



Ministerio de Relaciones Exteriores,
Comercio Internacional y Culto
Argentina